

a long way to help us do what I once referred to as “re-Capricorning” Atlantic history or more fully incorporating the history of the Tropic of Capricorn into this important subfield’s debates.

Peter M. Beattie

Michigan State University

CECILIA MÉNDEZ, *La república plebeya. Huanta y la formación del Estado peruano, 1820-1850*. LIMA: Instituto de Estudios Peruanos, 2014.

La edición castellana de la obra publicada en inglés el 2005 es, a juicio de la misma autora, la definitiva, y debe reemplazar todos sus trabajos anteriores sobre el tema, especialmente los más tempranos publicados a inicio de los 90, cuando se encontraba aún realizando la investigación para su tesis doctoral. Durante los últimos veinte años, Cecilia Méndez ha estudiado los levantamientos que se produjeron a favor del rey en la provincia de Huanta en Ayacucho después de la independencia, así como el rol que jugaron sus protagonistas en el proceso de construcción del estado peruano. Se ha enfocado en cuáles fueron sus motivaciones y quiénes fueron sus líderes, así como su participación en una serie de conflictos en la primera mitad del siglo XIX principalmente del lado de los liberales.

La historiadora limeña cuenta en el prólogo cómo su interés comenzó en los años de violencia senderista y creció durante su estadía en Ayacucho entre 1986 y 1987. Fue su necesidad de entender la realidad histórica del campesinado de la localidad de Uchuraccay, donde en 1983 tuvo lugar la matanza de ocho periodistas, la que guió su investigación del levantamiento monárquico que se dio en el mismo lugar por parte de los llamados Iquichanos entre 1826 y 1828. Méndez observa cómo, además de haber sucedido en un mismo espacio geográfico, las explicaciones que brindaron en su momento las autoridades respecto de los motivos del mismo fueron muy similares a las que presentó la Comisión Vargas Llosa en los 80 y se centraban en la idea de que los habitantes de la Sierra Andina eran atrasados.

Méndez rechaza esta idea y en esta versión en castellano de su libro busca hacer aún más claro que “el llamado ‘atraso’ con que se suele asociar a la sierra rural no es ni ‘natural’ ni intrínseco a la historia republicana ni a la geografía andina” (p. 21), ya que los caudillos y primeros presidentes peruanos no vieron a las poblaciones de la sierra como un obstáculo sino más bien como la base de su poder. Es por ello que postula que estas comunidades andinas estuvieron en constante interacción con el Estado peruano y contribuyeron a forjarlo. El

libro presta atención al liderazgo indígena y a los sectores rurales plebeyos, de donde se desprende su título.

Otro punto al que dedica mayor atención en esta versión en español es la importancia del liberalismo de las Cortes de Cádiz. Reconoce las coincidencias que tuvieron con los liberales gaditanos quienes se levantaron por el rey en Huanta y, a pesar de no ser este el objeto principal de su estudio, su trabajo se ocupa de los vínculos que estos grupos desarrollan con el liberalismo republicano posterior.

El libro se divide en siete capítulos: una introducción; un capítulo sobre la primera insurrección; otro sobre el realismo en la época de la independencia; un análisis de la relación entre las palabras y las imágenes particularmente del pueblo y el rey; un capítulo sobre el mundo de los campesinos, sus paisajes y circuitos; uno sobre el gobierno de Uchuraccay; uno sobre república plebeya que evalúa los años de conflicto alrededor de la Confederación Perú-Boliviana, y un epílogo donde la autora describe el proceso que llevó de la rebelión a la creación del Estado.

Este libro presenta grandes aportes a la discusión de cómo se forjó el Estado peruano en el siglo XIX. El principal es, a mi juicio, centrar la atención en el papel que jugaron las poblaciones campesinas en este proceso, recuperando su agencia y protagonismo, así como el poner en cuestión la idea de que desde la rebelión de Túpac Amaru los criollos temían a los indios, ya que si bien ese temor existía ello no impidió que se dieran coaliciones multiétnicas. Otro aporte sustancial es el de resaltar la importancia del liberalismo, el cual, a pesar de no haber sido particularmente exitoso en el Perú decimonónico, estuvo al centro de las discusiones políticas no solo de las elites sino de grupos de origen muy variado como los que se estudian aquí. Su atención a cómo los pobladores del campo y los líderes de las montoneras utilizaron el lenguaje de la nación que desplegaron los caudillos para obtener lo que buscaban, es también relevante. Así como el detalle con el que estudia los primeros años de la formación estatal peruana, ya que es un periodo poco conocido.

El libro termina con un *post scriptum* donde Méndez revela que finalmente los papeles que detallan la existencia de una capilla en Iquicha en 1812 han aparecido en el Archivo Regional de Ayacucho hace unos cinco años. Este hallazgo pone en cuestión la aseveración de la autora de que Iquicha debía ser una creación republicana y muestra lo difícil que es llegar a una conclusión por la ausencia de evidencia. No creo, sin embargo, que esto invalide de manera alguna el estudio. Sirve más bien para resaltar la dificultad de llegar a conclusiones generales para todo el Perú, basándose en un caso particular que es muy específico y que se conoce tan solo de manera parcial. *La república plebeya* nos habla de un espacio y de un periodo y es por tanto una contribución a entender el Perú y su proceso histórico, pero para tener una visión más completa se debe de complementar con

estudios adicionales, como los que la autora viene desarrollando actualmente sobre las guerras civiles del siglo XIX.

Natalia Sobrevilla Perea

Universidad de Kent

RAANAN REIN AND DAVID M.K. SHEININ: *Muscling in on New Worlds: Jews, Sport, and the Making of the Americas*. Leiden: Brill, 2014.

Raanan Rein and David Sheinin's wide-ranging edited volume *Muscling in on New Worlds: Jews, Sport, and the Making of the Americas* opens important new avenues at the intersection of physical activity, sport, and Jewish identity in the Americas. At its best, it is a provocative exploration of the ways that Jews in the Americas understand, or elide, their sense of double identity. Though the contributions occasionally slip into easy dichotomies in efforts to show how Jews overcame (or continue to deal with) stereotypes about Jewish weakness and effeminacy, by and large they offer insight into the complex nature of identity formation and negotiation. Collectively, the volume seeks to insert Jews into the creation of American sporting identities—and sports into the creation of American Jewish identities—while at the same time arguing against the stereotype of Jews as people of the book.

The chapters focus on the ways that Jews “have been adjusting their identities for centuries” (page 1). In exploring how sport played a role in helping Jews “thread...the needle of asserting a Jewish identity while...integrating...a range of other identities” (page 4), the volume covers topics ranging from boxing in Argentina and the United States (Sheinin) to football fandom in Argentina (Rein); from the spiritual marriage between yoga and Jewishness (Odenheimer, Buchanan, and Prewitt) to Jewish athletes, uniforms, and scheduling in the NCAA; from Jewish sport and American identity (Gems) to Jewish masculinity and baseball (Alpert); and from stereotypes of Jews in U.S. films (Abrams) to Jews and sport in fiction (Meter). The epilogue, by Ari Sclar, looks to the future of Jewish sports studies. It is an impressively wide array of topics, one that may have felt unwieldy to the editors as they attempted to put it together. And, perhaps unsurprisingly, it is an uneven volume.

Intentionally or not, the chapters raise the question of what qualifies as sport. Is any physical activity a sport? Does there have to be an element of competition involved? Most definitions of sport suggest that competition of one form or another is essential. Yoga, by this definition, is physical activity but decidedly not sport. This is by no means a criticism of Odenheimer, Buchanan, and